

La variabilidad de los rasgos estereotípicos de género: un estudio de diario

Laritza Machín Rincón
machinl@uji.es

Eva Cifre Gallego
cifre@uji.es

Resumen

Introducción: En la identidad de género convergen representaciones individuales y culturales de información relacionada con el género. Cada persona realiza una construcción individual y diferente del género, reducido tradicionalmente a dos dimensiones básicas: la instrumentalidad y la expresividad. Se ha asumido que el género tiene un carácter estático en el tiempo, representado por rasgos de personalidad, no considerando que pudieran variar en el tiempo, lo que le otorgaría características de estado.

Objetivo: Comprobar la variabilidad en la autoatribución de los rasgos de género a través del tiempo.

Método: Se realizó un estudio de diario con 133 personas (60 % mujeres) menores de 32 años ($\bar{x}=22,74$; $DT=4,12$), tomando una medida diaria de la variable durante cinco días. Se analizaron los datos mediante modelos de multinivel con MIWin.

Resultados: En ambos sexos, tanto la instrumentalidad como la expresividad varían diariamente. La instrumentalidad es mayor y varía menos en hombres, y la expresividad es mayor y varía menos en mujeres. Los hombres puntuaron más alto en expresividad que en instrumentalidad.

Conclusiones: La instrumentalidad y la expresividad integran el repertorio conductual de ambos sexos. La identidad de género tiene una dimensión performativa. La instrumentalidad y la expresividad tienen tanto características de rasgo como de estado.

Palabras clave: instrumentalidad, expresividad, identidad de género, estudio de diario, rasgos de género.

Abstract

Introduction: In gender identity converge individual and cultural representations of information related to gender. Each person performs an individual and differential construction of gender, traditionally reduced to two basic dimensions: instrumentality and expressiveness. It has been assumed

that gender has a static character over time, represented by personality traits, not considering that they might vary over time, giving these traits state-like characteristics.

Objective: To check the variability of gender traits self-attributions over time. (

Method: A diary study was conducted with 133 persons (60% women) under 32 years of age (\bar{x} =22.74, SD=4.12), taking a daily measure of the variable for five days. The data was analyzed using multilevel models with MIWin.

Results: In both sexes, both instrumentality and expressivity varied daily. Instrumentality is higher and varies less in men, and expressiveness is higher and varies less in women. Men scored higher in expressiveness than in instrumentality.

Conclusions: Instrumentality and expressiveness are elements of the behavioral repertoire of both sexes. Gender identity has a performative dimension. Instrumentality and expressiveness have both trait-like and state-like characteristics.

Keywords: instrumentality, expressiveness, gender identity, diary study, gender traits.

Introducción

En la identidad de género están subsumidos los significados culturales, sociales e individuales asignados a la masculinidad o a la feminidad (Hidalgo et al. 2013; Martínez Benlloch y Bonilla Campos 1999). La estructuración de lo femenino o lo masculino es una construcción idiosincrásica y fenomenológica, pero relacionada con las dos categorías de género: hombre y mujer. Por ello, la feminidad es una categoría social opuesta a la masculinidad y viceversa (Spence y Buckner 2000).

Keener y Strough (2016) afirman que el género tiene dos dimensiones: «los aspectos personales e internos de tener género, y los aspectos sociales, externos de expresar o hacer género» (Keener y Strough 2016, 616). La dimensión interna de *tener género* se refiere a la construcción subjetiva del género por parte del individuo, la cual incluye rasgos de personalidad, estereotipos, roles y actitudes de género (Rocha-Sánchez y Díaz-Loving 2011).

Los rasgos de personalidad de género se definen como las características atribuidas a cada sexo, en referencia a los conceptos de lo que es ser mujer o ser hombre. Estos rasgos se derivan de un sistema de creencias sociales, ya que se relacionan con los comportamientos y las características que se consideran adecuadas para las personas según su sexo (Eagly y Karau 2002; Lopez-Zafra y Garcia-Retamero 2012; Rocha-Sánchez y Díaz-Loving 2011). Estos rasgos asociados al género se han clasificado en dos categorías: instrumentalidad y expresividad, representando a la masculinidad y feminidad, respectivamente. Los rasgos de personalidad asociados con la masculinidad incluyen cualidades instrumentales y de agencia como la racionalidad, la sabiduría, el enfoque en la acción, la protección, la dominación, la producción y la violencia. Los rasgos de personalidad que caracterizan a la feminidad se refieren a afiliación, comunión y aspectos expresivos, centrados en el afecto, el cuidado de los demás, la sumisión y la dependencia (Díaz-Loving, Rocha-Sánchez y Rivera-Aragón 2004; Lopez-Zafra y Garcia-Retamero 2012; March, van Dick y Hernandez Bark 2016).

Se ha propuesto que los rasgos de género son una de las características psicológicas que distinguen a los hombres de las mujeres (Fernandez, Quiroga, Del Olmo y

Rodriguez 2007; Spence 1993). En base a esto, a los hombres se los considera masculinos y se les representan estereotípicamente como agentes, poseyendo características relacionadas con la competencia y la orientación a los objetivos en mayor cantidad que las mujeres. A las mujeres se las considera femeninas, siendo descritas estereotípicamente como expresivas, poseyendo características personales relacionadas con la sensibilidad emocional y social y con una orientación a las relaciones interpersonales en mayor cantidad que los hombres (Spence, Helmreich y Holahan 1979).

Las investigaciones acerca de la identidad de género han asumido que la identidad de género puede determinarse a partir de los rasgos tipificados de género debido a que suponen que la masculinidad y la femineidad son categorías mutuamente excluyentes (Bem 1974) y, por ello, pueden representarse por rasgos de personalidad estereotípicos de género. Y, como rasgos de personalidad, se asume su estabilidad en el tiempo. Sin embargo, el carácter fenomenológico e idiosincrático de la identidad de género (Spence 1993) propone que un individuo construye un concepto personal y único de su masculinidad o femineidad a partir de la integración, por ejemplo, de rasgos tanto instrumentales como expresivos. Es por ello que una persona puede considerarse hombre o mujer y manifestar indicadores conductuales de los rasgos de personalidad considerados como contrarios a su género (Freedman 1993).

Nuestra investigación parte de la premisa de que tanto hombres como mujeres poseen un repertorio personal de rasgos de género y que, ante las demandas específicas del contexto o la situación, responden con un conjunto específico de indicadores conductuales de estos rasgos. Por lo tanto, hombres y mujeres pueden atribuirse diferentes rasgos tipificados como masculinos o femeninos a través del tiempo. El objetivo de este estudio es comprobar la variabilidad en la autoatribución de los rasgos de género a través del tiempo.

Investigaciones previas (Aubé 2008; Diekman y Eagly 1999; Spence 1993) han propuesto que estereotípicamente se considera que los hombres son más instrumentales que las mujeres y que las mujeres son más expresivas que los hombres. Por ello, planteamos la hipótesis 1:

H1: los hombres tendrán puntuaciones más altas en instrumentalidad que las mujeres y las mujeres tendrán puntuaciones más altas en expresividad que los hombres.

Con base a investigaciones empíricas que sugieren que el género tiene características de rasgo y un componente conductual (Keener y Strough 2016; Mehta y Dementieva 2017; Roche, Pincus, Hyde, Conroy y Ram 2013), esperamos que la instrumentalidad y la expresividad podrían variar a lo largo del tiempo. Específicamente, dado que el comportamiento habitual de los hombres es manifestar conductas instrumentales, predijimos:

H2: la instrumentalidad en los hombres variará menos que en las mujeres.

H3: las mujeres son más expresivas y, por ello, su expresividad variará menos que la de los hombres.

Este estudio se fundamenta en la propuesta teórica de que la identidad de género es multifactorial y fenomenológica. Esta presunción plantea que los rasgos estereotípicos de género son elementos de la identidad de género y que la masculinidad y la femineidad son construcciones fenomenológicas, por lo tanto, los rasgos de género no son equivalentes a la masculinidad y la femineidad (Spence 1993). Sin embargo, en la investigación relacionada con los rasgos de género, estos se evalúan frecuentemente

mediante instrumentos como el Inventario del Rol Sexual de Bem (*Bem Sex Role Inventory* – BSRI) (Barberá 1998; Keener y Strough 2016). El BSRI hace referencia a estos rasgos como masculinidad y feminidad. No obstante, con el fin de mantener una parsimonia teórica, en este estudio a los rasgos tipificados por género se les denominarán *instrumentalidad y expresividad*, aunque la nomenclatura del BSRI, el instrumento utilizado en este estudio, se refiere a ellos como *representantes de lo masculino y lo femenino* (Fernández y Coello 2010).

Método

Muestra

Las 153 personas (99 mujeres, 54 hombres) participantes en el estudio fueron reclutadas mediante una agencia gubernamental de empleo, una empresa privada consultora de recursos humanos y una profesora miembro del equipo investigador. Se recolectaron un total de 133 diarios (81 mujeres, 52 hombres) utilizables (tasa de respuesta=87 %). Las edades de los y las participantes oscilaron entre los 18 y los 31 años, con una edad media de 22,74 (DE=4,12). La edad media de las mujeres fue de 22,45 (DT=4,20) y la de los hombres fue de 23,34 (DT=3,97). En cuanto a su condición de empleo, 32 personas estaban desempleadas (16 mujeres y 16 hombres), 41 empleadas (20 mujeres y 21 hombres) y 60 eran estudiantes universitarios/as (45 mujeres y 15 hombres).

Procedimiento

Los datos se recogieron mediante una encuesta tipo diario mediante una aplicación para teléfonos inteligentes diseñada específicamente para este estudio. Las personas participantes dieron su consentimiento antes de descargar la aplicación en sus teléfonos inteligentes. Una vez descargada, se les mostró cómo usar la aplicación, dándoles un nombre de usuario/a y contraseña. Se les instruyó para que contestaran la encuesta diariamente; para ello, debían programar una alarma en la aplicación como recordatorio. Una vez que la aplicación activaba el recordatorio, debían responder la encuesta durante 5 días laborales consecutivos. Algunas personas participantes completaron la encuesta en papel. No hubo diferencias en las respuestas según el método de respuesta. Las personas participantes recibieron recompensa económica en efectivo por su participación en el estudio. Este estudio recibió autorización de la Comisión Deontológica de la universidad.

Medidas

Rasgos estereotípicos de género

Esta variable se midió mediante la versión corta de 12 ítems del Inventario del Rol Sexual de Bem – BSRI (Bem 1974), validada al español por Fernández y Coello (2010). Seis ítems miden rasgos de masculinidad/instrumentalidad (por ejemplo, dominante, personalidad fuerte) y seis rasgos de feminidad/expresividad (por ejemplo, tierno/a, cariñoso/a). Para responder a los ítems se usó una escala Likert de 7 puntos, de 0 (nunca) a 6 (siempre). A las personas de la muestra diariamente se les dio la instrucción «puntuá los siguientes adjetivos adjudicándoles un número de 0 a 6, que refleje el grado en el que crees que se te ha aplicado hoy».

En el presente estudio, las subescalas de los rasgos masculinos/instrumentales ($\alpha=0,83$) y femeninos/expresivos ($\alpha=0,89$) demostraron una fiabilidad de consistencia interna aceptable.

Procedimiento para el análisis de datos

Para cada participante los datos se estructuran en dos niveles: a nivel-persona (sexo) con 133 participantes y a nivel-día (rasgos estereotípicos de género) con 678 ocasiones de estudio (7 participantes, 2 hombres y 5 mujeres, dieron más de cinco respuestas a la semana). Los datos de nivel-día se anidaron dentro de los datos de nivel-persona. Se realizó un análisis multinivel de los datos mediante un modelo lineal jerárquico (Sonnentag 2001) usando el programa MIWin v2.32.

Resultados

Las medias y las desviaciones típicas de las variables del estudio por sexo se muestran en la tabla 1. Las puntuaciones medias de los hombres en instrumentalidad ($M=3,74$) fueron más altas que las de las mujeres ($M=3,38$). Las puntuaciones medias de las mujeres en expresividad ($M=4,83$) fueron más altas que las de los hombres ($M=4,14$).

Para determinar si las diferencias entre las medias de los hombres y las mujeres eran significativas, se realizaron análisis con las pruebas de Levene de igualdad de varianzas y la prueba t para la igualdad de medias. Los resultados mostraron que existen diferencias significativas entre las medias de instrumentalidad ($t=3,80$, $p<0,001$) y de expresividad ($t=-7.14$, $p<0,001$) entre hombres y mujeres. En conjunto estos resultados confirman la hipótesis 1. Se observa, además, que las puntuaciones de expresividad de los hombres fueron más altas que sus puntuaciones de instrumentalidad.

Tabla 1
Medias y desviaciones estándar de las variables por sexo N=678 ocasiones

Variable	Hombres		Mujeres		General	
	M	DT	M	DT	M	DT
1.Instrumentalidad	3,74	1,14	3,38	1,21	3,52	1,20
2.Expresividad	4,14	1,03	4,83	1,43	4,57	1,33

En la tabla 2 se muestran las correlaciones entre las variables de estudio mediante el coeficiente de correlación de Pearson. Los resultados señalan que las puntuaciones de expresividad e instrumentalidad de los hombres muestran una correlación moderada positiva ($r=0,143$). Los puntajes de expresividad de las mujeres no tienen una relación significativa con sus puntajes de instrumentalidad ($r=-0,062$).

Tabla 2
Correlaciones de las variables por sexo N=678 ocasiones

Variable	1	2
1.Instrumentalidad		-0,062
2.Expresividad	0,143*	

Nota. Las correlaciones para los hombres se muestran debajo de la diagonal y, para las mujeres, arriba.

* $p < 0,05$. ** $p < 0,01$.

La variabilidad en el tiempo

Para examinar la proporción de varianza que se atribuye a los diferentes niveles de análisis, calculamos la correlación intraclase para cada variable en el nivel-día. La tabla 3 muestra que, para los hombres, el 73 % de la varianza de la instrumentalidad en el nivel-día y el 67 % de la varianza de la expresividad en el nivel-día se atribuyen a variaciones interpersonas. Los resultados de las mujeres revelaron que el 70 % de la varianza de la instrumentalidad en el nivel-día y el 73 % de la varianza de la expresividad en el nivel-día se atribuyen a variaciones interpersonas.

Tabla 3
Correlación inter clase y la varianza entre personas de las variables por sexo N=678 ocasiones

Variable	ICC		VWP	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Instrumentalidad	73,01 %	69,56 %	26,99 %	30,44 %
Expresividad	66,84 %	73,38 %	33,16 %	26,62 %

ICC=correlación interclase, VWP=varianza explicada por las diferencias entre personas

Tanto para los hombres como para las mujeres, a nivel interpersona, la instrumentalidad y la expresividad variaron significativamente (véase la tabla 3). Por lo tanto, a nivel entre persona, la variación de la instrumentalidad (hombres 27 %, mujeres 30 %) y la expresividad (hombres 33 %, mujeres 27 %) es explicada por las diferencias producidas por los cambios diarios de las atribuciones de los rasgos estereotípicos de género. Estos resultados confirman la hipótesis 2 de que la varianza de las puntuaciones de instrumentalidad de las mujeres a nivel intrapersona será más alta que la de los hombres y la hipótesis 3 de que la varianza de las puntuaciones de expresividad de los hombres a nivel intrapersona será más alta que la de las mujeres.

Discusión y conclusiones

El objetivo del presente estudio fue examinar si ambos sexos mostraban variabilidad intrapersonal de sus atribuciones de rasgos de instrumentalidad y de expresividad.

Esta investigación amplía la literatura científica, en vista de que nuestros resultados confirman que la identidad de género tiene características multifactoriales,

fenomenológicas, idiosincráticas y dinámicas. Nuestro estudio muestra que tanto hombres como mujeres se atribuyen rasgos estereotípicos de instrumentalidad y expresividad a través del tiempo.

Lo innovativo de este estudio radica en que se investigaron las variaciones temporales de la instrumentalidad y expresividad como rasgos, captando sus características de estados.

En la hipótesis 1 se propuso que los hombres tendrían puntuaciones más altas en instrumentalidad y que las mujeres obtendrían puntuaciones más altas en expresividad. Esta hipótesis fue confirmada. Nuestros resultados se alinean con estudios previos donde las mujeres se atribuyen más rasgos estereotipados de expresividad que los hombres y los hombres se describen más mediante rasgos estereotipados de instrumentalidad que las mujeres (Aubé 2008; Barberá 1998; Diekmann y Eagly 1999; Spence et al. 1979). Sin embargo, un hallazgo relevante de nuestro estudio es que las puntuaciones de los hombres en expresividad son más altas que sus propias puntuaciones en instrumentalidad. Por lo tanto, los atributos expresivos fueron considerados por las mujeres y por los hombres como más autodescriptivos que los atributos instrumentales. Investigaciones anteriores han encontrado que los adolescentes se perciben con más rasgos expresivos que instrumentales (Toldos-Romero, Rojas-Solís y Martín-Babarro 2017) y que los hombres, al solicitarles que calificaran los rasgos de género como características deseables para ellos (Auster y Ohm 2000; Spence y Buckner 2000) y para los hombres en general (Auster y Ohm 2000; Konrad y Harris 2002; Lopez-Zafra y Garcia-Retamero 2012), calificaron positivamente tanto los rasgos expresivos como los instrumentales. Sin embargo, es la primera vez que se ha encontrado que hombres jóvenes (menores de 32 años) se autoatribuyen más rasgos expresivos que instrumentales.

Los modelos multifactoriales de la identidad de género (Spence 1993) sugieren que la identidad de género de una persona se construye a partir de una categorización binaria, hombre o mujer, en la cual se incorporan de manera idiosincrática los conceptos sociales y culturales compartidos acerca de cómo es y cómo se comporta un hombre o una mujer. Los cambios culturales o de las condiciones socioeconómicas pueden generar cambios en las evaluaciones culturales y sociales de los rasgos considerados como típicos de cada género (Auster y Ohm 2000; Konrad y Harris 2002; Lopez-Zafra y Garcia-Retamero 2012; Toldos-Romero, Rojas-Solís y Martín-Babarro 2017) o como neutros en relación al género. Por lo tanto, cada persona tiene una concepción única con respecto a los rasgos de personalidad o comportamientos vinculados al género, como resultado de su experiencia, socialización e interpretación de los guiones y normas de género. Basados en una interpretación y evaluación fenomenológica de los rasgos de instrumentalidad y expresividad, hombres y mujeres se atribuyen ciertas características de género (Chu 2007; Spence 1993; Spence y Buckner 2000). Como la masculinidad y la feminidad son construcciones personales y únicas, esta interpretación personal de la identidad de género explica por qué los hombres en este estudio se consideran a sí mismos como descritos más por los rasgos de expresividad que por los de instrumentalidad. Para los hombres de nuestro estudio, ser hombre no es incongruente con poseer atributos estereotipados como femeninos; estas atribuciones de rasgos de expresividad podrían revelar la adopción de nuevas normas de género (Auster y Ohm 2000; Donnelly y Twenge 2017).

Nuestros hallazgos amplían estudios previos que respaldan que los hombres y las mujeres obtienen puntuaciones más altas que las del sexo contrario en los rasgos de género estereotípicamente asociados con su propio sexo (Auster y Ohm 2000; Donnelly y Twenge 2017; Konrad y Harris 2002; Lopez-Zafra y Garcia-Retamero 2012;

Spence y Buckner 2000; Spence, Helmreich y Holahan 1979) y que, a través del tiempo, las personas muestran comportamientos asociados con la instrumentalidad o con la expresividad (Keener y Strough 2016; Mehta y Dementieva 2017). Los resultados apoyaron la hipótesis 2, ya que la varianza del nivel entre persona de los puntajes de instrumentalidad de las mujeres fue mayor que la de los hombres. Por lo tanto, los hombres mostraron una mayor estabilidad en sus percepciones de ser descritos por los atributos instrumentales que las mujeres. La hipótesis 3 también se confirmó, la varianza del nivel entre persona de las puntuaciones de expresividad de los hombres fue más alta que la de las mujeres, lo que implica que las mujeres mostraron una mayor estabilidad en sus percepciones de ser descritas por los atributos de expresividad que los hombres.

El hallazgo de que las atribuciones de rasgos estereotípicos de género por parte de hombres y mujeres varían con el tiempo apoya y amplía la tesis de que el género tiene una dimensión interna y una externa. La identidad de género tiene características fenomenológicas, idiosincráticas, dinámicas y multifactoriales que explican la existencia de diversos modelos de comportamiento de género dentro de una misma cultura y su variación en función de diferentes variables como la edad, la raza, el estatus socioeconómico y las particularidades contextuales (Keener y Strough 2016; López-Zafra y López-Sáez 2001; Mehta y Dementieva 2017).

Considerando nuestros resultados, se apoya la tesis de que los rasgos de género tienen características de rasgo y de estado (Auster y Ohm 2000; Keener y Strough 2016; Mehta y Dementieva 2017). Concebir la identidad de género como dinámica, fenomenológica e idiosincrásica da una explicación parsimoniosa de cómo ocurren estas variaciones dentro de mujeres y hombres. El género tiene una dimensión interna constituida por la construcción subjetiva del individuo de su feminidad o masculinidad y una dimensión externa compuesta por el repertorio individual de comportamientos asociados al género. En conjunto, nuestros hallazgos apoyan empíricamente los modelos conceptuales de la identidad de género que le atribuyen características dinámicas, fenomenológicas e idiosincráticas. Nuestro estudio también apoya la tesis de que las características estereotipadas de género basadas en rasgos de personalidad no son específicas para cada género y que los individuos, en general, son capaces de realizar cualquier comportamiento o ejercer roles atribuidos estereotípicamente a hombres o a mujeres.

Conclusión

La teoría de la identidad de género multifactorial concibe la identidad de género como dinámica, fenomenológica e idiosincrásica. Por lo tanto, las características, los comportamientos y los roles que los hombres o las mujeres consideran que representan el ser hombre o mujer son categorías únicas. Nuestros hallazgos resaltan que, con el tiempo, los hombres y las mujeres cambian su autoevaluación al ser representados por rasgos de género independientemente de que estos rasgos sean estereotípicamente correspondientes o no a su propio sexo. En este sentido, los resultados de nuestro estudio señalan que no se debe tener en cuenta el sexo para atribuir exclusivamente características, roles, motivaciones y comportamientos a hombres o mujeres. Cambiar los estereotipos es fundamental para alcanzar sociedades igualitarias.

Limitaciones

El presente estudio tiene un número de limitaciones. Primero, aun cuando nuestro diseño de investigación fue adecuado para alcanzar la heterogeneidad de las diferencias individuales en las variables, entre cada persona podría haber habido diferencias semánticas acerca de los rasgos instrumentales y los rasgos expresivos y esto haber influido en sus respuestas. Las investigaciones futuras podrían usar metodologías tanto cuantitativas como cualitativas para medir la percepción de los participantes acerca de qué *significados* están asumiendo al evaluar los rasgos estereotípicos de género. Segundo, utilizamos una versión reducida del BSRI para evitar la fatiga de las personas participantes. Esta medida tiene una confiabilidad de consistencia interna aceptable, pero, debido a su versión reducida, se debe considerar una muestra más amplia de rasgos estereotípicos de género para futuras investigaciones con el fin de aumentar la generalización de los hallazgos. Tercero, nuestra muestra estaba compuesta principalmente por mujeres (60 %), las edades de la muestra estaban entre 18 y 31 años. Además, utilizamos una categorización binaria de género: masculino o femenino, dejando de lado otras opciones. Las investigaciones futuras podrían considerar ampliar y extender el estudio actual al incluir otros grupos de edad y participantes de otras clasificaciones de género.

Referencias bibliográficas

- Aubé, Jennifer. 2008. «Balancing concern for other with concern for self: Links between unmitigated communion, communion, and psychological well-being». *Journal of Personality*, 76(1): 100-133. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2007.00481.x>
- Auster, Carol y Susana Ohm. 2000. «Masculinity and femininity in contemporary American Society: A Reevaluation Using the Bem Sex-Role Inventory». *Sex Roles*, 43(7/8): 499-528.
- Barberá, Esther. 1998. *Psicología del género*. Barcelona: Ariel.
- Bem, Sandra. 1974. «The measurement of psychological androgyny». *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42(2): 155-162.
- Chu, Ping-fang. 2007. *Interpreting Scale Items: Using Items on the Bem Sex Role Inventory to Explore Respondents' Meaning Construction*. Tesis doctoral. Recuperado de: <https://repositories.lib.utexas.edu/handle/2152/3718>.
- Díaz-Loving, Rolando, Tania Rocha-Sánchez y Sofía Rivera-Aragón. 2004. «Inventario para evaluar las dimensiones atributivas de instrumentalidad y expresividad». *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 38(2), 263-276.
- Diekman, Amanda y Alice Eagly. 1999. «Stereotypes as Dynamic Constructs: Women and Men of the Past, Present, and Future». *Personality & Social Psychology Bulletin*, 26(10): 1171-1188. <https://doi.org/10.1177/0146167200262001>.
- Donnelly, Kristin y Jean Twenge. 2017. «Masculine and Feminine Traits on the Bem Sex-Role Inventory, 1993-2012: a Cross-Temporal Meta-Analysis». *Sex Roles*, 76(9-10): 556-565. <https://doi.org/10.1007/s11199-016-0625-y>.
- Eagly, Alice y Steven Karau. 2002. «Role congruity theory of prejudice toward female leaders». *Psychological Review*, 109(3): 573-598. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.109.3.573>.
- Fernández, Juan y María Coello. 2010. «Do the BSRI and PAQ really measure masculinity and femininity?». *Spanish Journal of Psychology*, 13(2): 1000-1009. <https://doi.org/10.1017/S113874160000264X>.

- Fernandez, Juan, M. Ángeles Quiroga, Isabel del Olmo y Antonio Rodriguez. 2007. «Escalas de masculinidad y feminidad: estado actual de la cuestión». *Psicothema*, 19(3): 357-365.
- Freedman, Susan. 1993. «Speaking of Gender Identity: Theoretical Approaches». *Information Analysis*, 70: 1-22.
- Hidalgo, Marco, Diane Ehrensaft, Amy Tishelman, Leslie Clark, Robert Garofalo, Stephen Rosenthal, Norman Spack y Johanna Olson. 2013. «The gender affirmative model: What we know and what we aim to learn». *Human Development*, 56(5): 285-290. <https://doi.org/10.1159/000355235>.
- Keener, Emily y Jo Strough. 2016. «Having and Doing Gender: Young Adults' Expression of Gender when Resolving Conflicts with Friends and Romantic Partners». *Sex Roles*, 76: 615-626. <https://doi.org/10.1007/s11199-016-0644-8>.
- Konrad, Alison y Claudia Harris. 2002. «Desirability of the Bem sex-role inventory items for women and men: A comparison between African Americans and European Americans». *Sex Roles*, 47(5-6): 259-271. <https://doi.org/10.1023/A:1021386727269>.
- Lopez-Zafra, Esther y Rocío Garcia-Retamero. 2012. «Do gender stereotypes change? The dynamic of gender stereotypes in Spain». *Journal of Gender Studies*, 21(2): 169-183. <https://doi.org/10.1080/09589236.2012.661580>.
- López-Zafra, Esther y Mercedes López-Sáez. 2001. «Por qué las mujeres se consideran más o menos femeninas y los hombres más o menos masculinos. Explicaciones sobre su autoconcepto de identidad de género». *Revista de Psicología Social*, 16(2): 193-207. <https://doi.org/10.1174/021347401317351134>
- March, Evita, Rolf van Dick, Alina Hernandez Bark. 2016. «Current prescriptions of men and women in differing occupational gender roles». *Journal of Gender Studies*, 25(6): 681-692. <https://doi.org/10.1080/09589236.2015.1090303>.
- Martínez Benlloch, Isabel y Amparo Bonilla Campos. 1999. *Sistema sexo/género, identidades y construcción de la subjetividad*. Universitat de València. Recuperado de: <https://books.google.com/books?id=HrM2vAq4dwIC&pgis=1>.
- Mehta, Clare y Yulia Dementieva. 2017. «The Contextual Specificity of Gender: Femininity and Masculinity in College Students' Same- and Other-Gender Peer Contexts». *Sex Roles*, 76(9-10): 604-614. <https://doi.org/10.1007/s11199-016-0632-z>.
- Rocha-Sánchez, Tania y Rolando Díaz-Loving. 2011. «Desarrollo de una escala para la evaluación multifactorial de la identidad de género en población Mexicana». *Revista de Psicología Social*, 26(2): 191-206. <https://doi.org/10.1174/021347411795448965>.
- Roche, Michael, Aaron Pincus, Amanda Hyde, David Conroy y Nilam Ram. 2013. «Within-person covariation of agentic and communal perceptions: Implications for interpersonal theory and assessment». *Journal of Research in Personality*, 47(4): 445-452. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2013.01.007>.
- Sonnentag, Sabine. 2001. «Work, recovery activities and Individual well-being: a diary study». *Journal of Occupational Health Psychology*, 6(3): 196-210.
- Spence, Janet. 1993. «Gender-Related Traits and Gender Ideology: Evidence for a Multifactorial Theory». *Journal of Personality and Social Psychology*, 64(4): 624-635. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.64.4.624>.
- Spence, Janet y Camille Buckner. 2000. «Instrumental and Expressive Traits, Trait Stereotypes, and Sexist Attitudes: What Do They Signify?». *Psychology of Women Quarterly*, 24(1): 44-53. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.2000.tb01021.x>.
- Spence, Janet, Robert Helmreich y Carole Holahan. 1979. «Negative and Positive Components of Psychological Masculinity and Femininity and their Relationships». 37(10): 1673-1682.

Todos-Romero, María de la Paz, José Luis Rojas-Solís y Javier Martín-Babarro. 2017. «Diferencias Sexuales en los rasgos de personalidad instrumentales y expresivos de adolescentes españoles». *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1): 561-569. [https://doi.org/10.1016/S0040-4039\(00\)61799-9](https://doi.org/10.1016/S0040-4039(00)61799-9).